

CXIV

LA TIERRA DE ALVARGONZÁLEZ

Al poeta Juan Ramón Jiménez

I.

Siendo mozo, Alvargonzález,
 dueño de mediana hacienda,
 que en otras tierras se dice
 bienestar y aquí opulencia,
 en la feria de Berlanga
 prendóse de una doncella,
 y la tomó por mujer
 al año de conocerla.
 Muy ricas las bodas fueron,
 y quien las vio las recuerda;
 sonadas las tornabodas
 que hizo Álvaro en su aldea;
 hubo gaitas, tamboriles,
 flautas, bandurria y vihuela,
 fuegos a la valenciana
 y danza a la aragonesa.

II

Feliz vivió Alvargonzález
 en el amor de su tierra.
 Nacióronle tres varones,
 que en el campo son riqueza,
 y, ya crecidos, los puso,
 uno a cultivar la huerta,
 otro a cuidar los merinos,
 y dio el menor a la Iglesia.

III

Mucha sangre de Caín
 tiene la gente labriega,
 y en el hogar campesino
 armó la envidia pelea.

Casáronse mayores;
 tuvo Alvargonzález nueras
 que le trajeron cizaña
 antes que nietos le dieran.

La codicia de los campos
 ve tras la muerte la herencia;
 no goza de lo que tiene
 por ansia de lo que espera.

CXIV

THE LAND OF ALVARGONZÁLEZ

For the poet Juan Ramón Jiménez

I

As a young man Alvargonzález,
 owner of an average-sized farm
 that somewhere else would be
 comfortable but here opulence,
 fell in love with a young girl
 at the fair of Berlanga,
 and he married her
 before a year had passed.
 The wedding was lavish
 as all who saw it recall;
 the celebration that followed
 was renowned in Álvaro's village;
 there were bagpipes, tambourines,
 flutes, mandolins and guitars,
 fireworks from Valencia
 and dancers from Aragón.

II

Alvargonzález lived
 happily on his land.
 He had three sons which
 for a farmer was richness;
 when they were grown, he put
 one in charge of the garden,
 another cared for the sheep,
 and the youngest he gave to the Church.

III

The blood of Cain flows
 in these country people
 and in this rustic environment
 envy created strife and turmoil.

The two older sons got married;
 even before they had children
 Alvargonzález' daughters-in-law
 gave him hostility and discord.

Here in the country greed sees
 only the inheritance after death;
 it never enjoys what it has
 out of longing for what it awaits.

El menor, que a los latines
prefería las doncellas
hermosas y no gustaba
de vestir por la cabeza,
colgó la sotana un día
y partió a lejanas tierras.
La madre lloró; y el padre
diole bendición y herencia.

IV

Alvargonzález ya tiene
la adusta frente arrugada;
por la barba le platea
la sombra azul de la cara.

Una mañana de otoño
salió solo de su casa;
no llevaba sus lebreles,
agudos canes de caza;

iba triste y pensativo
por la alameda dorada;
anduvo largo camino
y llegó a una fuente clara.

Echóse en la tierra; puso
sobre una piedra la manta,
y a la vera de la fuente
durmió al arrullo del agua.

EL SUEÑO

Y Alvargonzález veía,
como Jacob, una escala
que iba de la tierra al cielo,
y oyó una voz que le hablaba.
Mas las hadas hilanderas,
entre las vedijas blancas
y vellones de oro, han puesto
una mechón de negra lana.

II

Tres niños están jugando
a la puerta de su casa;
entre los mayores brinca
un cuervo de negras alas.
La mujer vigila, cose
y, a ratos, sonrío y canta.
—Hijos, ¿qué hacéis?—les pregunta.
Ellos se miran y callan.
—Subid al monte, hijos míos,
y antes que la noche caiga,
con un brazado de estepas
hacedme una buena llama.

The youngest son preferred
pretty girls to Latin
scriptures and, one day,
hanging up his cassock,
he renounced the priesthood
and departed for distant lands.
His mother cried; but his father gave
his blessing and an inheritance.

IV

Now Alvargonzález has
a stern, wrinkled brow;
his face is darkened by
the blue shadow of his beard.

One fall morning
he left his house alone
without his greyhounds,
his eager hunting dogs.

Sad and deep in thought, he passed
through a golden grove of trees;
he walked for a long time
and finally arrived at a clear spring.

Lying down on the ground and
placing his cloak over a stone,
he went to sleep next to the spring,
lulled by the sound of the water.

THE DREAM

Like Jacob, Alvargonzález
saw a ladder that climbs
from earth to heaven and
heard a voice that spoke to him.
But between the white fabric
and golden fleece of his dream,
the fairy spinners have placed
a tuft of black wool.

II

Three children are playing
by the door of his house;
A raven with black wings hops
between the older brothers.
The mother watches as she sews
and, at times, she smiles and sings.
"Children, what are you doing?" she asks.
They look at each other silently.
"Climb the mountain, my sons,
and before night falls,
get an armload of wood
to make me a good fire."

III

Sobre el lar de Alvargonzález
está la leña apilada;
el mayor quiere encenderla,
pero no brota la llama.
—Padre, la hoguera no prende,
está la estepa mojada.

Su hermano viene a ayudarle
y arroja astillas y ramas
sobre los troncos de roble
pero el rescoldo se apaga.

Acude el menor, y enciende,
bajo la negra campana
de la cocina, una hoguera
que alumbra toda la casa.

IV

Alvargonzález levanta
en brazos al más pequeño
y en sus rodillas lo sienta:
—Tus manos hacen el fuego;
aunque el último naciste
tú eres en mi amor primero.

Los dos mayores se alejan
por los rincones del sueño.
Entre los dos fugitivos
reluce un hacha de hierro.

AQUELLA TARDE

I

Sobre los campos desnudos,
la luna llena, manchada
de un arbol purpurino,
enorme globo, asomaba.
Los hijos de Alvargonzález
silenciosos caminaban,
y han visto al padre dormido
junto a la fuente clara.

II

Tiene el padre entre las cejas
un ceño que le aborrasca
el rostro, un tachón sombrío
como la huella de una hacha.
Soñando está con sus hijos,
que sus hijos lo apuñalan;
y cuando despierta mira
que es cierta lo que soñaba.

III

On the hearth of Alvargonzález
the wood is piled up;
the older son tries to light it,
but the flame doesn't ignite.
"Father, the fire won't light
because the wood is wet."

His brother comes to help,
putting twigs and branches
over the logs of oak, but
again the fire goes out.

The youngest son comes and,
below the black chimney
of the kitchen, starts a fire
that lightens the whole house.

IV

Alvargonzález lifts the
youngest son in his arms
and sets him on his knees:
"Your hands make the fire;
though you were born last,
in my love you are first."

The two oldest sons leave
while their father dreams.
Between the two fugitives
an iron ax shines brightly.

THAT AFTERNOON

I

Above the naked fields
the enormous globe of
the full moon was stained
with a reddish purple.
The sons of Alvargonzález
approached silently and
saw their father sleeping
next to the clear spring.

II

The father's brow is creased
by a frown that clouds
his face with a dark gash
like the blow of an ax.
He is dreaming of his sons,
that his sons stab him;
and when he awakes he sees
that his dream was true.

III

A la vera de la fuente
quedó Alvargonzález muerto.
Tiene cuatro puñaladas
entre el costado y el pecho,
por donde la sangre brota,
más que un hachazo en el cuello.
Cuenta la hazaña del campo
el agua clara corriendo,
mientras los dos asesinos
huyen hacia los hayedos.
Hasta la Laguna Negra,
bajo las fuentes del Duero,
llevan el muerto, dejando
detrás un rastro sangriento;
y en la laguna sin fondo,
que guarda bien los secretos,
con una piedra amarrada
a los pies, tumba le dieron.

IV

Se encontró junto a la fuente
la manta de Alvargonzález,
y, camino del hayedo,
se vio un reguero de sangre.
Nadie de la aldea ha osado
a la laguna acercarse,
y el sondarla inútil fuera,
que es la laguna insondable.
Un buhonero, que cruzaba
aquellas tierras errante,
fue en Dauria acusado, preso,
y muerto en garrote infame.

V

Pasados algunos meses,
la madre murió de pena.
Los que muerta la encontraron
dicen que las manos yertas
sobre su rostro tenía,
oculto el rostro con ellas.

VI

Los hijos de Alvargonzález
ya tienen majada y huerta,
campos de trigo y centeno
y prados de fina hierba;
en el olmo viejo, hendido
por el rayo, la colmena,
dos yuntas para el arado,
un mastín y mil ovejas.

III

Alvargonzález lies dead
on the edge of the spring.
Besides a gash in his neck,
there were four stab wounds
between his chest and ribs
where the blood pours out.
The clear running water
tells the tale of the deed,
while the two murderers
flee through the beech trees.
Leaving behind a trail
of blood, they carried the body
to the Black Lagoon
near the source of the Duero;
and in the bottomless lagoon
that never reveals its secrets,
they gave him a grave
with a stone tied to his feet.

IV

The cloak of Alvargonzález
was found next to the spring,
and a trail of blood was seen
passing through the beech trees.
No one from the village dared
to approach the lagoon,
and to search it would be futile
since the lagoon is bottomless.
A peddler who happened
to pass through the region,
was arrested in Dauria, imprisoned,
and executed on a vile garrote.

V

Several months later
the mother died of grief.
Those who found the body
say her stiffened hands
were placed over her head
so that her face was hidden.

VI

Now sheepfold and garden,
fields of wheat and rye,
meadows of lush grass, belong
to the sons of Alvargonzález;
the beehive in the old oak tree
that was split by lightning,
two teams of oxen for the plow,
a mastiff and a thousand sheep.

OTROS DÍAS

I

Ya están las zarzas floridas
y los ciruelos blanquean;
ya las abejas doradas
liban para sus colmenas,
y en los nidos que coronan
las torres de las iglesias,
asoman los garabatos
ganchudos de las cigüeñas.
Ya los olmos del camino
y chopos de las riberas
de los arroyos, que buscan
al padre Duero, verdean.
El cielo está azul, los montes
sin nieve son de violeta.
La tierra de Alvargonzález
se colmará de riqueza;
muerta está quien la ha labrado,
mas no le cubre la tierra.

II

La hermosa tierra de España,
adusta, fina y guerrera
Castilla, de largos ríos,
tiene un puñado de sierras
entre Soria y Burgos como
reductos de fortaleza,
como yelmos crestonados,
y Urbión es una cimera.

III

Los hijos de Alvargonzález
por una empinada senda,
para tomar el camino
de Salduero a Covaleda,
cabalgan en pardas mulas,
bajo el pinar de Vinuesa.
Van en busca de ganado
con que volver a su aldea,
y por tierra de pinares
larga jornada comienzan.
Van Duero arriba, dejando
atrás los arcos de piedra
del puente y el caserío
de la ociosa y opulenta
villa de indianos. El río,
al fondo del valle, suena
y de las cabalgaduras
los cascos baten las piedras.
A la otra orilla del Duero
canta una voz lastimera:

DAYS LATER

I

Now blackberries have flowers
and plum trees blossom;
golden bees sip
nectar for their hives,
and in nests that crown
the church towers,
the hooked scrawl of
storks appears.
Elms along the road
and poplars on the banks
of streams that feed the
father Duero all turn green.
The sky is blue, mountains
without snow are violet.
The land of Alvargonzález
will be filled with richness;
the one who worked it is dead,
but does not rest beneath the earth.

II

The beautiful land of Spain,
austere, fine and warlike
Castile with its long rivers,
has a handful of mountains
between Soria and Burgos like
the ramparts of a fortress,
like pointed helmets,
and Urbión is the peak.

III

The sons of Alvargonzález
ride gray-colored mules
up a steep path through
the pine grove of Vinuesa
in order to reach the road
from Salduero to Covaleda.
They want to buy cattle and
bring it back to their village
and they begin their long journey
through this land of pines.
Following the Duero, they
leave behind the stone bridge
and the opulent dwellings
of those who have returned
from America. Deep in the
valley the river murmurs,
and the hooves of their horses
clatter over the stones.
On the other bank of the Duero
a plaintive voice is chanting:

"La tierra de Alvargonzález
se colmará de riqueza,
y el que la tierra ha labrado
no duerme bajo la tierra".

IV

Llegados son a un paraje
en donde el pinar se espesa,
y el mayor, que abre la marcha,
su parda mula espolea,
diciendo: —Démonos prisa;
porque son más de dos leguas
de pinar y hay que apurarlas
antes que la noche venga.

Dos hijos del campo, hechos
a quebradas y asperezas,
porque recuerdan un día
la tarde en el monte tiemblan.
Allá en lo espeso del bosque
otra vez la copla suena:
"La tierra de Alvargonzález
se colmará de riqueza,
y el que la tierra ha labrado
no duerme bajo la tierra".

V

Desde Salduero el camino
va al hilo de la ribera;
a ambas márgenes del río
el pinar crece y se eleva,
y las rocas se aborrascan,
al par que el valle se estrecha.
Los fuertes pinos del bosque
con sus copas gigantescas,
y sus desnudas raíces
amarradas a las piedras;
los de troncos plateados
cuyas frondas azulean,
pinos jóvenes; los viejos,
cubiertos de blanca lepra,
musgos y líquenes canos
que el grueso tronco rodean,
colman el valle y se pierden
rebasando ambas laderas.
Juan, el mayor, dice: —Hermano,
si Blas Antonio apacienta
cerca de Urbión su vacada,
largo camino nos queda.

"The land of Alvargonzález
will be filled with richness,
and the one who worked the soil
does not rest beneath the earth."

IV

They arrive at a spot
where the pines are dense
and the oldest son who leads
spurs his grey mule,
saying: "Let's go faster;
there are more than two miles
of the pine grove we must cross
before night comes."

These two men, accustomed
to ravines and rugged territory,
now tremble as they remember
that afternoon on the mountain.
And there in the dense forest
they hear the voice again:
"The land of Alvargonzález
will be filled with richness,
and the one who worked the soil
does not rest beneath the earth."

V

From Salduero the road
follows the riverbank;
on both sides of the river
tall pines reach upward,
and rocks become rugged
as the valley narrows.
Sturdy pines fill the forest
with their gigantic treetops,
and their bare roots are
wrapped around the stones;
younger pine trees, with
silver trunks and bluish
branches, and older pines
whose trunks are covered
with a blanket of white
moss and grey lichen,
fill the valley and stretch
along both sides of the river.
Juan, the oldest, says: "Brother,
if Blas Antonio pastures
his cattle near Urbión,
we still have far to go."

—Cuanto hacia Urbión alarguemos
se puede acortar de vuelta,
tomando por el atajo,
hacia la Laguna Negra,
y bajando por el puerto
de Santa Inés a Vinuesa.
—Mala tierra y peor camino.
Te juro que no quisiera
verlo otra vez. Cerremos
los tratos en Covaleda;
hagamos noche y, al alba,
volvámonos a la aldea
por este valle, que a veces
quien piensa atajar rodea.
Cerca del río cabalgan
los hermanos y contemplan
cómo el bosque centenario,
al par que avanzan, aumenta,
y la roqueda del monte
el horizonte les cierra.
El agua, que va saltando,
parece que canta o cuenta:
"La tierra de Alvargonzález
se colmará de riqueza,
y el que la tierra ha labrado
no duerme bajo la tierra".

CASTIGO

I

Aunque la codicia tiene
redil que encierre la oveja,
trojes que guarden el trigo,
bolsas para la moneda,
y garras, no tiene manos
que sepan labrar la tierra.

Así, a un año de abundancia
siguió un año de pobreza.

II

En los sembrados crecieron
las amapolas sangrientas;
pudrió el tizón las espigas
de triguales y de avenas;
hielos tardíos mataron
en flor la fruta en la huerta,
y una mala hechicería
hizo enfermar las ovejas.
A los dos Alvargonzález
maldijo Dios en sus tierras,
y al año pobre siguieron
largos años de miseria.

"When we leave Urbión
we can save time
by taking the short-cut
by the Black Lagoon and
come down through the port
of Santa Inés to Vinuesa."
"Bad country, and worse road.
I swear to you I don't want
to see it again. Let's close
the deal in Covaleda.
Let's spend the night there
and return to our village
by this valley; he who takes
a shortcut often gets lost."
As the brothers ride
along the river, they see
how the ancient forest
beomes even thicker and
stones between the trees
close off the horizon.
The rushing water seems
to chant or recall as it flows:
"The land of Alvargonzález
will be filled with richness,
and the one who worked the soil
does not rest beneath the earth."

PUNISHMENT

I

Although greed has
pens for the sheep,
granaries to store wheat,
purses for coins,
and claws, it has no hands
that know how to work the soil.

So, after a year of plenty,
followed a year of privation.

II

In the cultivated fields
were blood-red poppies;
a blight rotted the ears
of wheat and oats;
a late freeze destroyed
the fruit in the orchard,
and an evil hex
made the sheep get sick.
God cursed the land of both
the sons of Alvargonzález,
and after a year of poverty
were long years of misery.

III

Es una noche de invierno.
Cae la nieve en remolinos.
Los Alvargonzález velan
un fuego casi extinguido.
El pensamiento amarrado
tienen a un recuerdo mismo,
y en las ascuas mortecinas
del hogar los ojos fijos.
No tienen leña ni sueño.
Larga es la noche y el frío
arrecia. Un candil humea
en el muro ennegricido.
El aire agita la llama,
que pone un fulgor rojizo
sobre las dos pensativas
testas de los asesinos.
El mayor Alvargonzález,
lanzando un ronco suspiro,
rompe el silencio, exclamando:
—Hermano, ¡qué mal hicimos!
El viento la puerta bate,
hace temblar el postigo,
y suena en la chimenea
con hueco y largo bramido.
Después el silencio vuelve,
y a intervalos el pabilo
del candil chisporrotea
en el aire atarecido.
El segundón dijo: —¡Hermano,
demos lo viejo al olvido!

EL VIAJERO

Es una noche de invierno.
Azota el viento las ramas
de los álamos. La nieve
ha puesto la tierra blanca.
Bajo la nevada, un hombre
por el camino cabalga;
va cubierto hasta los ojos,
embozado en negra capa.
Entrando en la aldea, busca
de Alvargonzález la casa,
y ante su puerta llegado,
sin echar pie a tierra, llama.

III

It is a night in the winter.
Snow falls in whirlwinds.
The Alvargonzález brothers
watch a fire that is almost out.
Their thoughts dwell
on the same memory,
and their eyes are fixed
on the hearth's dying embers.
They have no firewood nor
can they sleep. The night is long
and it gets colder. An oil lamp
smokes on the blackened wall.
A breeze ruffles the flame,
casting a reddish glow
on the two brooding
heads of the murderers.
The elder Alvargonzález
emits a husky sigh and,
breaking the silence, he says:
"Brother, we did an evil thing!"
Wind rattles the door,
the shutters tremble,
and a long, hollow moan
echoes in the chimney.
Afterward the silence returns,
and from time to time
the wick of the lamp
sputters in the frigid air.
The second son said: "Brother,
let the dead bury the dead."

THE TRAVELER

It is a winter night, and
the wind whips the branches
of the poplars. Snow has
turned everything white.
In the falling snow, a man
rides down the road.
He is enveloped in a black cape
that covers all but his eyes.
Entering the village, he finds
the Alvargonzález house
and stopping before the door,
without dismounting he knocks.

II

Los dos hermanos oyeron
una aldabada a la puerta,
y de una cabalgadura
los cascos sobre las piedras.
Ambos los ojos alzaron
lentos de espanto y sorpresa.
—¿Quién es? Responda—gritaron.
—Miguel—respondieron fuera.
Era la voz del viajero
que partió a lejanas tierras.

III

Abierto el portón, entróse
a caballo el caballero
y echó pie a tierra. Venía
todo de nieve cubierto.
En brazos de sus hermanos
lloró algún rato en silencio.
Después dio el caballo al uno,
al otro, capa y sombrero,
y en la estancia campesina
buscó el arrimo del fuego.

IV

El menor de los hermanos
que niño y aventurero
fue más allá de los mares
y hoy torna indiano opulento,
vestía con negro traje
de peludo terciopelo,
ajustado a la cintura
con ancho cinto de cuero.
Gruesa cadena formaba
un bucle de oro en su pecho.
Era un hombre alto y robusto
con ojos grandes y negros
lentos de melancolía;
la tez de color moreno,
y sobre la frente comba
enmarañados cabellos;
el hijo que saca porte
señor de padre labriego,
a quien fortuna le debe
amor, poder y dinero.
De los tres Alvargonzález
era Miguel el más bello;
porque al mayor afeaba
el muy poblado entrecejo
bajo la frente mezuquina,
y al segundo, los inquietos
ojos que mirar no saben
de frente, torvos y fieros.

II

The two brothers heard
a knock on the door
and the sound of a horse's
hooves striking the stones.
Both raised their eyes
full of fear and surprise.
"Who is it? Answer!" they shouted.
"Miguel," came the reply.
It was the voice of the traveler
who left for distant lands.

III

When they opened the gate
the gentleman entered
and dismounted. He was
completely covered with snow.
For a while he cried silently
in the arms of his brothers.
Finally, he gave one his horse
and the other his cape and hat,
and in the rustic living room
he sought the warmth of the fire.

IV

The youngest of three brothers,
youthful and adventurous,
had traveled beyond the seas.
Now the wealthy emigrant
returns, wearing a
suit of thick black velvet
adjusted at the waist
by a wide leather belt.
A heavy gold chain
reached down to his breast.
A tall and robust man
with large black eyes
full of melancholy,
he had a dark complexion
and a tangled lock of hair
fell down over his forehead.
The son with the lordly
bearing of his peasant father,
to whom good fortune owes
love, power and money.
Of the three Alvargonzález,
Miguel was the most handsome.
Shaggy eyebrows under
a narrow forehead
disfigured the oldest,
and the second had shifty
eyes, grim and fierce, that
never looked straight ahead.

V

Los tres hermanos contemplan
el triste hogar en silencio;
y con la noche cerrada
arrecia el frío y el viento.
—Hermanos, ¿no tenéis leña?,
dice Miguel.

—No tenemos,
responde el mayor.

Un hombre,
milagrosamente, ha abierto
la gruesa puerta cerrada
con doble barra de hierro.
El hombre que ha entrado tiene
el rostro del padre muerto.
Un halo de luz dorada
orla sus blancos cabellos.
Lleva un haz de leña al hombro
y empuña un hacha de hierro.

EL INDIANO

I

De aquellos campos malditos,
Miguel a sus dos hermanos
compró una parte, que mucho
caudal de América trajo,
y aun en tierra mala, el oro
luce mejor que enterrado,
y más en mano de pobres
que oculto en orza de barro.

Diose a trabajar la tierra
con fe y tesón el indiano,
y a laborar los mayores
sus pegujales tornaron.

Ya con maizas espigas,
preñadas de rubios granos,
a los campos de Miguel
tornó el fecundo verano;
y ya de aldea en aldea
se cuenta como un milagro
que los asesinos tienen
la maldición en sus campos.

V

The three brothers contemplate
the sad hearth in silence,
and as night falls the cold
gets stronger with the wind.
"Brothers, have you no firewood?"
asks Miguel.

"No, we don't,"
the oldest answers.

A man
has miraculously opened
the thick door locked
with a double iron bar.
The man who entered has
their dead father's face.
An aura of golden light
surrounds his white hair.
He carries a load of wood on his shoulder
and in his hand he holds an iron ax.

THE RETURNING EMIGRANT

I

Miguel brought a large fortune
from America, and he bought
part of the accursed lands
from his two brothers;
since, even in bad places, gold
shines better when not buried,
and more in poor hands
than hidden in jars of clay.

The emigrant began to work
the land with faith and tenacity,
and his brothers went back
to work on their small holdings.

Miguel's fields are now
bursting with robust ears
and golden stalks of grain
produced by the fertile summer;
and now from village to village
it is recounted as a miracle,
since the murderers have
a curse on their fields.

II

Miguel, con sus dos lebreles
y armado de su escopeta,
hacia el azul de los montes,
en una tarde serena,
caminaba entre los verdes
chopos de la carretera,
y oyó una voz que cantaba:
"No tiene tumba en la tierra.
Entre los pinos del valle
del Revinuesa,
al padre muerto llevaron
hasta la Laguna Negra".

LA CASA

I

La casa de Alvargonzález
era una casona vieja,
con cuatro estrechas ventanas,
separada de la aldea
cien pasos, y entre dos olmos
que, gigantes centinelas,
sombra le dan en verano,
y en el otoño hojas secas.

Es casa de labradores,
gente, aunque rica, plebeya,
donde el hogar humeante
con sus escaños de piedra
se ve sin entrar, si tiene
abierta al campo la puerta.

Al arrimo del rescoldo
del hogar borbollonean
dos pucherillos de barro
que a dos familias sustentan.

A diestra mano, la cuadra
y el corral; a la siniestra,
huerto y abeja, y al fondo,
una gastada escalera,
que va a las habitaciones,
partidas en dos viviendas.

Los Alvargonzález moran
con sus mujeres en ellas.
A ambas parejas, que hubieron,
sin que lograrse pudieran,
dos hijos, sobrado espacio
les da la casa paterna.

II

On a peaceful afternoon
Miguel, with two greyhounds
and armed with his shotgun,
was walking along the road
through the green poplars
toward the blue mountains,
and he heard a voice chanting:
"He has no grave in the earth.
Through the pines of the valley
of Revinuesa
they carried their dead father
to the Black Lagoon."

THE HOUSE

I

The house of Alvargonzález
was an old country home
with four narrow windows,
located a hundred paces
from the village between
two elms like giant sentinels
that gave shade in the summer
and dry leaves in the fall.

It is the house of ordinary,
although wealthy, peasants
where the smoking hearth
with its stone benches
can be seen from outside,
if the door is open to the fields.

Hanging over the embers
of the hearth, are two
bubbling pots of clay
to feed the two families.

To the right, the stable
and the corral; on the left,
the orchard and the beehive.
In the rear a worn staircase
that leads up to the rooms,
divided into two dwellings.

The sons of Alvargonzález
live there with their women.
Since neither family had
more than two children,
there was ample space
in the paternal household.

En una estancia que tiene
luz al huerto, hay una mesa
con gruesa tabla de roble,
dos sillones de vaqueta,
colgado en el muro, un negro
ábaco de enormes cuentas,
y unas espuelas mohosas
sobre un arcón de madera.

Era una estancia olvidada
donde hoy Miguel se aposenta.
Y era allí donde los padres
veían en primavera
el huerto en flor, y en el cielo
de mayo, azul, la cigüeña
—cuando las rosas se abren
y los zarzales blanquean—
que enseñaba a sus hijuelos
a usar de las alas lentas.

Y en las noches del verano,
cuando la calor desvela,
desde la ventana al dulce
ruiseñor cantar oyeran.

Fue allí donde Alvargonzález
del orgullo de su huerta
y del amor de los suyos,
sacó sueños de grandeza.

Cuando en brazos de la madre
vio la figura risueña
del primer hijo, bruñida
de rubio sol la cabeza,
del niño que levantaba
las codiciosas, pequeñas
manos a las rojas guindas
y a las moradas ciruelas,
aquella tarde de otoño
dorada, plácida y buena,
él pensó que ser podría
feliz el hombre en la tierra.

Hoy canta el pueblo una copla
que va de aldea en aldea:
"¡Oh casa de Alvargonzález,
qué malos días te esperan;
casa de los asesinos,
que nadie llame a tu puerta!"

In the room that looks out on
the garden, there is a table
with a thick oak tabletop
and two chairs of cowhide.
Hanging on the wall is a black
abacus with enormous beads,
and some rusty spurs lie
on a large wooden chest.

There was a forgotten room
where Miguel now lives.
It was there that his parents
watched the garden bloom
in the spring, and in the blue
sky of May, when roses
open and blackberries
blossom, the stork would
teach its little children how
to use their slow wings.

And on summer nights
when heat keeps them awake,
through the window they heard
the sweet song of a nightingale.

It was there that Alvargonzález,
with pride in his garden
and love for his family,
had dreams of grandeur.

When he saw the smiling figure
of his firstborn in the arms
of his mother, the bright sun
was shining on the head
of the child who raised
his greedy little hands
toward the red cherries
and the purple plums.
On that golden, peaceful
and wonderful fall afternoon,
he thought that a man
could be happy on this earth.

Now people chant a verse
that goes from village to village:
"Oh, house of Alvargonzález,
what evil days await you.
House of murderers, may
nobody call at your door!"

II

Es una tarde de otoño.
En la alameda dorada
no quedan ya ruiseñores;
enmudeció la cigarra.

Las últimas golondrinas,
que no emprendieron la marcha,
morirán, y las cigüeñas
de sus nidos de retamas,
en torres y campanarios,
huyeron.

Sobre la casa
de Alvargonzález, los olmos
sus hojas que el viento arranca
van dejando. Todavía
las tres redondas acacias,
en el atrio de la iglesia,
conservan verdes sus ramas,
y las castañas de Indias
a intervalos se desgajan
cubiertas de sus erizos;
tiene el rosal rosas granas
otra vez, y en las praderas
brilla la alegre otoñada.

En laderas y en alcores,
en ribazos y cañadas,
el verde nuevo y la hierba,
aún del estío quemada,
alternan; los serrijones
pelados, las lomas calvas,
se coronan de plumizas
nubes apelonadas;
y bajo el pinar gigante,
entre las marchitas zarzas
y amarillentos helechos,
corren las crecidas aguas
a engrosar el padre río
por canchales y barrancas.

Abunda en la tierra un gris
de plomo y azul de plata,
con manchas de roja herrumbre,
todo envuelto en luz violada.

¡Oh tierras de Alvargonzález,
en el corazón de España,
tierras pobres, tierras tristes,
tan tristes que tienen alma!

II

It is an autumn afternoon.
In the golden poplar grove
there are no nightingales
and the cicadas are silent.

The last few swallows
who have not flown away
will die, and the storks
have abandoned their
nests of straw on towers
and steeples.

On the house
of Alvargonzález are leaves
that the wind has blown off
the elm trees. In the church
courtyard, the three
round acacia trees still
have green branches,
and here and there
are horse chestnut shells
covered with spines;
the rose bush has red roses
once again, and the meadows
shine with bright fall colors.

On slopes and hillsides,
on banks and ravines,
the fresh green is mixed
with plants browned by the
summer heat; the bare
mountains and bald ridges
are crowned with clusters
of lead-colored clouds;
and under giant pines,
between withered brambles
and yellowed ferns,
swollen streams flow
through ravines and gorges
to enlarge the father river.

The land abounds with
leaden-gray and silvery-blue
with spots of rusty-red,
all enveloped in violet light.

Oh, lands of Alvargonzález
in the heart of Spain,
poor lands, sad lands,
so sad they have a soul!

Páramo que cruza el lobo
aullando a la luna clara
de bosque a bosque, baldíos
lentos de peñas rodadas,
donde roída de buitres
brilla una osamenta blanca;
pobres campos solitarios
sin caminos ni posadas,
¡oh pobres campos malditos,
pobres campos de mi patria!

LA TIERRA

I

Una mañana de otoño,
cuando la tierra se labra,
Juan y el indiano aparejan
las dos yuntas de la casa.
Martín se quedó en el huerto
arrancando hierbas malas.

II

Una mañana de otoño,
cuando los campos se aran,
sobre un otero, que tiene
el cielo de la mañana
por fondo, la parda yunta
de Juan lentamente avanza.

Cardos, lampazos y abrojos,
avena loca y cizana
llenan la tierra maldita,
tenaz a pico y a escarda.

Del corvo arado de roble
la hundida reja trabaja
con vano esfuerzo; parece
que al par que hiende la entraña
del campo y hace camino,
se cierra otra vez la zanja.

"Cuando el asesino labre
será su labor pesada;
antes que un surco en la tierra
tendrá una arruga en su cara."

III

Martín, que estaba en la huerta
cavando sobre su azada
quedó apoyado un momento;
frío sudor le bañaba
el rostro.

A plain where the wolf roams
and howls at the bright moon
from forest to forest, wastelands
full of scattered rocks,
where white bones stripped
by a vulture shine brightly;
poor lonely fields
without roads or inns,
oh, the poor accursed fields,
the poor fields of my homeland!

THE LAND

I

One morning in autumn
when the land is cultivated,
Juan and the emigrant harness
their two teams of oxen.
Martin stayed in the garden
cutting weeds and brush.

II

One morning in autumn
when fields are plowed,
on a knoll which has
the morning sky as a
backdrop, the brown oxen
of Juan move slowly forward.

Thistles, burdock and caltrop,
wild oats and darnel
crowd the accursed soil
which resists pick and hoe.

The curved oaken blade
labored in vain to plow
the ground; as soon as
the heart of the earth
is opened, the furrow
quickly closes up again.

"When the murderer farms
his labor will be difficult;
instead of a furrow in the ground
he'll have a wrinkle on his brow."

III

Martin was in the garden
and, leaning on his hoe,
he rested for a moment;
a cold sweat bathed
his face.

Por el oriente,
la luna llena, manchada
de arbol purpurino,
lucía tras de la tapia
del huerto.

Martín tenía
la sangre de horror helada.
La azada que hundió en la tierra
teñida de sangre estaba.

IV

En la tierra en que ha nacido
supo afincar el indiano;
por mujer a una doncella
rica y hermosa ha tomado.

La hacienda de Alvargonzález
ya es suya, que sus hermanos
todo le vendieron: casa,
huerto, colmenar y campo.

LOS ASESINOS

I

Juan y Martín, los mayores
de Alvargonzález, un día
pesada marcha emprendieron
con el alba, Duero arriba.

La estrella de la mañana
en el alto azul ardía.
Se iba tiñendo de rosa
la espesa y blanca neblina
de los valles y barrancos,
y algunas nubes plomizas
a Urbión, donde el Duero nace,
como un turbante ponían.

Se acercaban a la fuente.
El agua clara corría,
sonando cual si contara
una vieja historia, dicha
mil veces y que tuviera
mil veces que repetirla.

Agua que corre en el campo
dice en su monotonía:
"Yo sé el crimen: ¿no es un crimen
cerca del agua, la vida?"

Al pasar los dos hermanos
relataba el agua limpia:
"A la vera de la fuente
Alvargonzález dormía".

In the East
the full moon, stained
with reddish purple,
was shining behind
the garden wall.
Martin's blood
was frozen with horror.
The hoe he sank in the ground
was red with blood.

IV

The emigrant decided to settle
in the land where he was born;
he chose a rich and beautiful
maiden for his bride.

The Alvargonzález estate
now belongs to him; his brothers
sold him everything: house,
garden, beehive and fields.

THE MURDERERS

I

Juan and Martin, the elder
Alvargonzález sons, began
an arduous trip up the Duero
one morning at dawn.

The morning star was
glowing in the blue sky.
The thick white morning
mist was tinged with pink
in the valleys and ravines,
and leaden clouds rested
like a turban on Urbion,
where the Duero is born.

They approached the spring.
As the clear water flowed,
it sounded as though it were
telling an old story, told
a thousand times, and then
repeated a thousand times.

Water flowing through the land
speaks with its monotony:
"I know the crime; is not taking
a life, near the water, a crime?"

When the two brothers passed
the clear water spoke out:
"By the edge of the spring
Alvargonzález was sleeping."

II

—Anoche, cuando volvía
a casa—Juan a su hermano
dijo—, a la luz de la luna
era la huerta un milagro.

Lejos, entre los rosales,
divisé un hombre inclinado
hacia la tierra; brillaba
una hoz de plata en su mano.

Después irguióse y, volviendo
el rostro, dio algunos pasos
por el huerto, sin mirarme,
y a poco lo vi encorvado
otra vez sobre la tierra.
Tenía el cabello blanco.
La luna llena brillaba,
y era la huerta un milagro.

III

Pasado habrían el puerto
de Santa Inés, ya mediada
la tarde, una tarde triste
de noviembre, fría y parda.
Hacia la Laguna Negra
silenciosos caminaban.

IV

Cuando la tarde caía,
entre las vetustas hayas
y los pinos centenarios,
un rojo sol se filtraba.

Era un paraje de bosque
y peñas aborascadas;
aquí bocas que bostezan
o monstruos de fieras garras;
allí una informe joroba,
allá una grotesca panza,
torvos hocicos de fieras
y dentaduras melladas,
rocas y rocas, y troncos
y troncos, ramas y ramas.
En el hondón del barranco
la noche, el miedo y el agua.

V

Un lobo surgió, sus ojos
lucían como dos ascuas,
Era la noche, una noche
húmeda, oscura y cerrada.

II

"Last night, when I came
home," Juan said to his
brother, "in the moonlight
the garden was a miracle.

There, among the rose bushes,
I made out a man bent over
the ground; a silver scythe
was glowing in his hand.

Then he stood up and, turning
his face, he crossed the garden
without looking at me,
and I soon saw him bending
over the ground again.
He had white hair.
The full moon was shining,
and the garden was a miracle."

III

They had passed the port
of Santa Ines, the afternoon
was half gone, a sad November
afternoon, cold and gray.
They traveled silently
toward the Black Lagoon.

IV

As the day was ending
the red sunlight filtered
through the venerable beeches
and the ancient pines.

It was a place where forest
and rocks intermingled;
here were yawning mouths
or fierce, clawed monsters;
there a deformed humpback,
farther on a grotesque belly,
fierce snarling snouts and
jagged teeth, rocks and more
rocks, trunks and more trunks,
branches and more branches.
In the depths of the ravine
were night, fear and water.

V

A wolf appeared, his eyes
shone like glowing coals.
It now was night, a dark,
damp and lonely night.

Los dos hermanos quisieron
volver. La selva ululaba.
Cien ojos fieros ardían
en la selva, a sus espaldas.

VI

Llegaron los asesinos
hasta la Laguna Negra,
agua transparente y muda
que enorme muro de piedra,
donde los buitres anidan
y el eco duerme, rodea;
agua clara donde beben
las águilas de la sierra,
donde el jabalí del monte
y el ciervo y el corzo abrevan;
agua pura y silenciosa
que copia cosas eternas;
agua impasible que guarda
en su seno las estrellas.
¡Padre! gritaron; al fondo
de la laguna serena
cayeron, y el eco, ¡padre!
repitió de peña en peña.

The two brothers tried to turn
back. The forest was howling.
A hundred threatening eyes
burned behind their backs.

VI

The two murderers arrived
at the Black Lagoon.
The transparent and silent
water was surrounded by an
enormous stone wall where
vultures nest and echoes rest;
clear water where eagles
from the mountains drink,
where wild boars, deer
and other animals gather;
pure and silent water where
an eternity is reflected;
cold water which holds
the stars in its bosom.
"Father!" they screamed; they fell
into the depths of the placid
lagoon, and the word "father"
echoed from stone to stone.